¡QUÉ RICURITAS!

Escuela: Hogar nº 88

Docente: Verónica A, Cabral

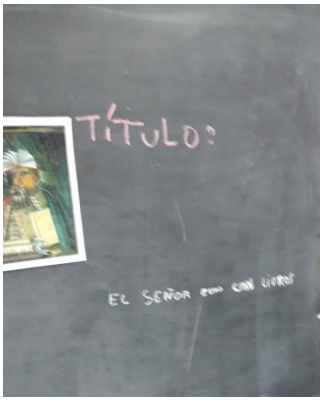
Grado: 2º

Ciclo lectivo: 2018

Presentación del grupo: el grupo de 2º grado está compuesto por 17 alumnos. Once de ellos vienen juntos desde salita de 4 años. El año pasado, en el mes de septiembre, ingreso un alumno de una escuela rural de la zona de Catrilo. Este año (2º) ingresaron 4 alumnos más, un alumno en el mes de mayo, con pase de una escuela de Alvear, Mendoza. Y tres en el mes de junio, dos de ellos, hermanitos, de San Luis, Capital, y una niña de Agua Escondida, Mendoza. Tres de ellos aún no están alfabetizado, la niña que ingresos en el mes de junio, el niño que ingreso en el mes de mayo, y otra niña que viene con la docente desde 1º grado.

Producciones de los estudiantes

¿Qué título le pondrían?

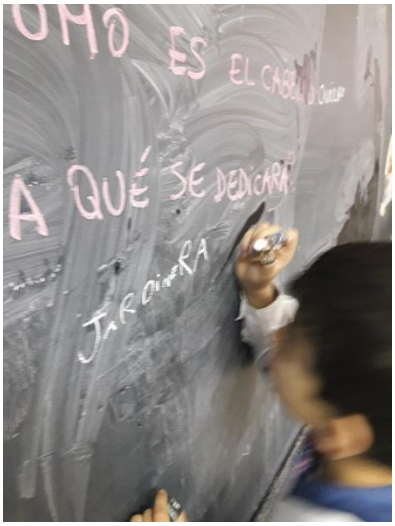


¿De qué trabaja el señor?

Pintura nº 2

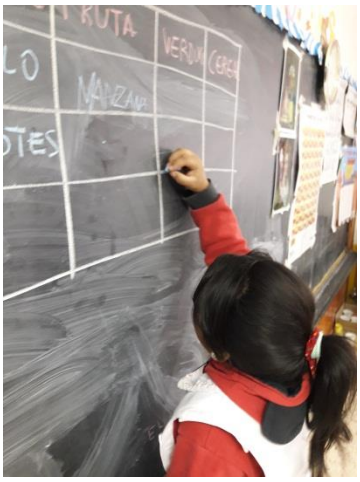
¿Cómo les prece què es el cabello?

¿a qué se dedicarà?

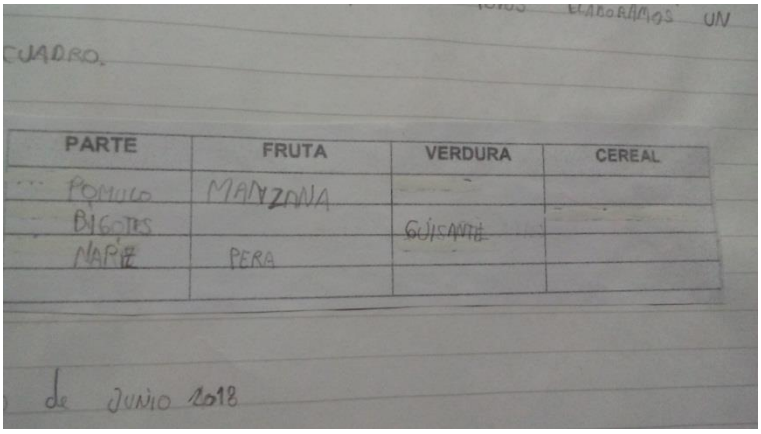


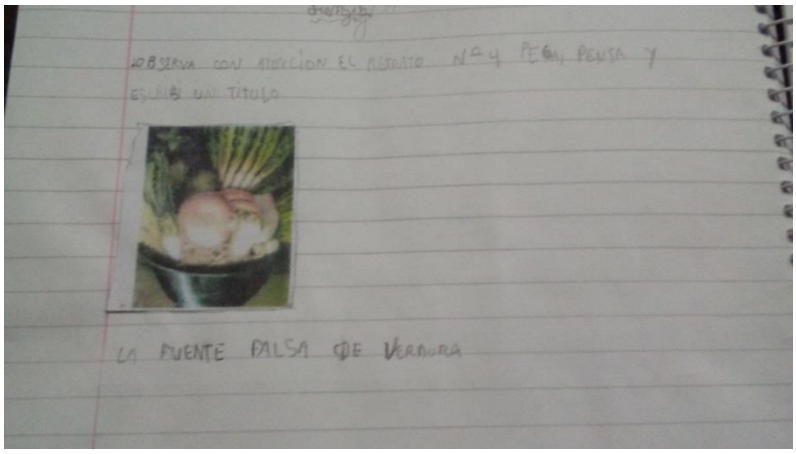
¿qué título le pondrían?

Completamos el cuadro…

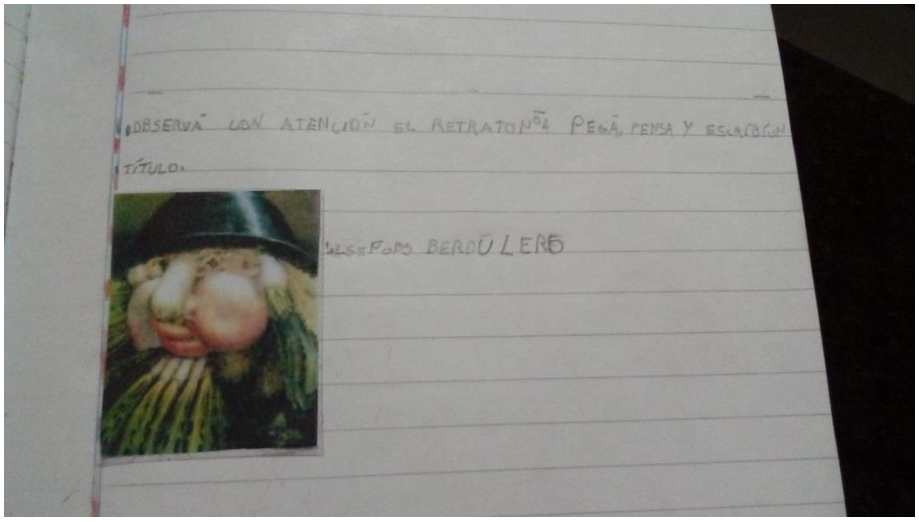


En los cuadernos escribimos.

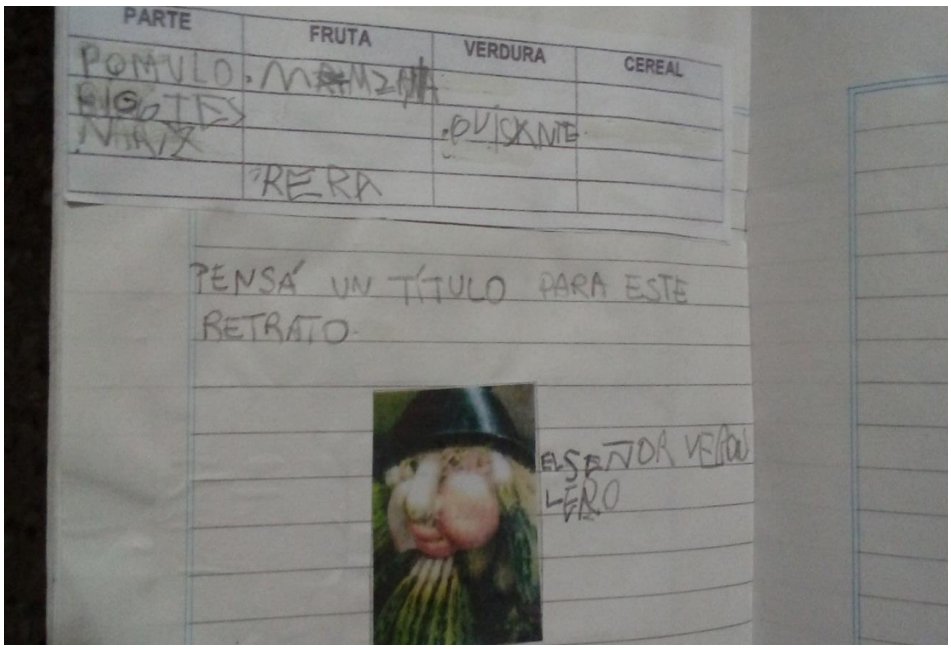




Alumna en proceso de alfabetizarse ⬇



Alumno en proceso de alfabetización (ingreso en el mes de Mayo).



Relato docente

Para iniciar y citando el material leído, la lengua escrita es un producto cultural y no una adquisición natural, como si lo es la lengua hablada. Como docente de la unidad pedagógica he tenido, niños que ingresaron a primero silabeando palabras cortas, y otros que sus primeros contactos con la lengua escrita fue en la escuela.

Esta situación genera puntos de partidas desiguales en relación con la lengua escrita. Las diferencias de partida en relación con la riqueza de experiencias vinculadas a la lengua escrita es uno de los factores, y uno muy importante, que explica por qué algunos niños logran apropiarse del sistema de escritura muy rápidamente, mientras que otros necesitan mayor tiempo de inmersión en situaciones de lectura y escritura de textos y, sobre todo, de palabras.

En el desarrollo de cada una de las actividades propuesta en el Ateneo, uno de los puntos más fuertes es que de 17 alumnos, 13 de ellos, pueden escribir solitos, algunos omitiendo letras, otros sustituyen letras con igual sondo. Los niños que están en proceso de alfabetización por deletreo puede escribir, con ayuda del docente o de un compañero.

Un punto débil, que en los retratos realizados con frutas y verduras, hay elementos que no se observan con nitidez y otros no son muy conocidos,

porque no se utilizan con frecuencia en el lugar en el que vivimos, sumando que son conocidos ni por la docente.

También, mirando detenidamente las actividades llevada a cabo con los alumnos, he observado que hemos trabajado mucho en el pizarrón y fueron muy pocas las actividades que han quedado registrada en sus cuadernos.

Creo que hubiese sido bueno que cada alumno hubiera tenido un retrato ampliado, para facilitar la observación de los mismos.